Rumores, supersticiones y Leyendas Urbanas

Una adaptación del juego "***Alice is Missing***" de Spenser Starke publicado en España por Devir (https://devir.es/alice-ha-desaparecido) en combinación con el juego **Tether** publicado por El Refugio de Ryhope (https://www.elrefugioeditorial.com/tether) y de "***La Sombra de Saros***", campaña escrita por Xabier Ugalde, **para el juego de rol "La Llamada de Cthulhu" publicado en España por Edge Entertainment bajo licencia de Chaosium** para su uso en las aulas de Primaria y Secundaria dinamizando diferentes áreas curriculares.

Rumores, supersticiones y Leyendas Urbanas

Si bien, el pueblo es un lugar bastante tranquilo, también tiene algunos rumores y eventos de lo más lúgubre y siniestro.

La granja Anderson

Hace unos años en fechas cercanas a la Navidad **la familia Anderson**, una familia dedicada a la ganadería, desapareció y su ropa fue encontrada en conjunto en el granero formando un círculo como si hubieran estado allí de pie y se hubieran desvanecido de golpe.

La cena estaba en la mesa, no faltaba nada en la casa, los coches estaban aparcados, no hubo indicios previos, la economía familiar iba bien y no consta que se hubieran metido en problemas o en asuntos turbios. La policía tampoco tiene claro qué paso y se ha convertido en una leyenda urbana que los niños del pueblo de vez en cuando cuentan con detalles renovados.

Lo que sí se sabe es que en su testamento el padre de familia cedió sus bienes a ciertas obras de caridad en el pueblo a cambio de que el granero se mantuviese en pie durante 50 años.

Lo que hace aún más misterioso el asunto, resta decir que el ayuntamiento ha tenido que poner una gran valla y vigilancia, aun así, hay grupos de adolescentes, buscadores de fantasmas y demás personajes que intentan internarse en el sombrío lugar.

Los fantasmas de la mina Birdwhistle

La mina de plata Birdwhistle se cerró por un derrumbamiento del cuál no se llegaron a esclarecer las causas. 12 mineros quedaron sepultados o atrapados en sus galerías y pese a los esfuerzos por rescatarlos no se pudo lograrlo. Durante algunos años más la mina siguió con sus labores de extracción de plata pero los rumores sobre fantasmas y extraños accidentes hicieron que los trabajadores empezaran a no sentirse cómodos trabajando en oscuras galerías. La compañía mantuvo dos años más a un pequeño grupo de trabajadores ofreciéndoles unos sueldos nunca vistos pero finalmente se vieron obligados a cerrar y los rumores dicen que en sus abandonadas galerías los fantasmas de los mineros atrapados siguen pidiendo auxilio para que les rescaten. La mina es un lugar peligroso por la falta de mantenimiento y porque sus instalaciones son bastante antiguas. Es habitual entre la juventud desafiarse a entrar en la mina y encender una vela llamando por su nombre a alguno de los mineros cuyos nombres rezan en una placa a la entrada de la mina…dicen que si te quedas lo suficiente en la entrada del pozo 4 acudirán pidiendo que les ayudes a salir.

Jenny, la autoestopista

Una de las leyendas más famosas de la zona es la de Jenny, la excursionista desaparecida, que se dice vaga sin descanso en las noches de luna nueva entre los diferentes caminos y carreteras que comunican las distintas poblaciones de la zona buscando el camino de vuelta a casa. La leyenda se originó cuando un camionero, según se dice, acompañó a una joven autoestopista con apariencia de excursionista extraviada a la que encontró en medio de la noche a principios de los años 70 pidiendo que la acercaran al pueblo o ciudad más cercano porque quería volver a su casa.

Cuando el camionero llegó a Silent Falls y se dirigía a abrirle la puerta la joven había desaparecido. Al día siguiente él camionero juraba que la joven que veía en el periódico como desaparecida en Boston era la misma a la que había acercado a la ciudad. Muchos afirman haber visto a una joven vagando por las carreteras de la zona en las noches de luna nueva…pero nadie se ha parado a recogerla o si lo han hecho no lo han dicho.

El refugio abandonado de la colina Priestley

La colina Priestley se encuentra en la zona cercana a Beaver Creek en el linde exterior oeste de Blackwood y la zona más alejada de Everwood. El antiguo trampero y leñador Gabriel Priestley vivía allí antes de la llegada de la compañía minera Bender y Birdwhistle. Con el tiempo su cabaña pasó a ser propiedad estatal y convertirse en refugio de montaña dentro del espacio del parque nacional del río Kalisto pero algunos excursionistas dijeron haber visto en las inmediaciones a alguien que respondía a la descripción del viejo Priestley. A medida que esos rumores se fueron haciendo más comunes entre excursionistas y curiosos fue quedando en desuso hasta día de hoy. El servicio forestal lo mantiene operativo tras las labores de reacondicionamiento y conservación porque la ley lo exige y las leyes de patrimonio protegen las edificaciones con más de 50 años y es que data de mediados de los años 20. En las contadas ocasiones en las que excursionistas o turistas se han visto obligados a guarecerse en el lugar algunos dicen haber hablado con alguien que responde a la descripción de Priestley.

La Bestia de Blackwood

Otra de las leyendas más famosas de la zona es la de la Bestia de Blackwood. Pisadas de gran tamaño que no corresponden con osos u otras criaturas de gran tamaño que pudiera haber en la zona han sido la comidilla de propios y extraños durante años. Lobos, animales exóticos que se escaparon de sus dueños o de un circo son las habladurías más comunes. En alguna ocasión algún excursionista perdido dice haber visto a una criatura de gran tamaño desde el otro lado de algún riachuelo o entre la maleza pero sin poder

llegar a verla claramente. Se han hecho batidas para cazarla tras el caso del cazador hallado muerto con evidentes signos de haber sido atacado por algún tipo de animal salvaje, pero se concluyó que fue un oso y que habiendo sido en época de apareamiento y cría además de haber entrado en zona de caza prohibida las leyes tampoco amparaban la caza y sacrificio del primer oso que encontraran. Fuera lo que fuera más de una persona, incluyendo a los agentes del servicio forestal, empleados de la serrería e incluso a cazadores experimentados, afirman haber visto algo en el bosque que no es humano.

Otros datos curiosos...

El departamento entero sufrió muchas presiones durante la desaparición de la joven hija de los Briarwood y, en secreto, Powell y Holmes guardan un archivo privado sobre el tema paralelo al Expediente Briarwood oficial que consta en los archivos oficiales. Se reúnen para "ir a pescar" cada cierto tiempo en una cabaña en medio del bosque en la que guardan copias de sus notas y listas de sospechosos intentando desentrañar qué sucedió realmente y algunas cosas que han descubierto son verdaderamente inquietantes. Indicios a familias acaudaladas, datos sobre visitas de la joven Alice a la cercana Bloomfield así como otros datos no han hecho más que acrecentar sus teorías sobre lo que realmente puede haberle sucedido a la pequeña de la familia Briarwood.